

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 15 Y 16 DE ENERO DE 2022**

Segundo domingo del tiempo ordinario

**Lectura del salmo (Leccionario 66)**

Jn 2:1-11

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea,
y la madre de Jesús estaba allí.
También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos.
Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino.
Entonces la madre de Jesús le dijo:

«No tienen vino.»
Jesús le respondió:
«¿Qué quieres de mí, mujer?
Aún no ha llegado mi hora.»
Pero su madre dijo a los sirvientes:
«Hagan lo que él les diga.»
Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus
purificaciones,
de unos cien litros de capacidad cada uno.
Jesús dijo:
«Llenen de agua esos recipientes.»
Y los llenaron hasta el borde.
«Saquen ahora, les dijo,
y llévenle al mayordomo.»
Y ellos se lo llevaron.
Después de probar el agua convertida en vino,
el mayordomo llamó al novio,
pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes
que habían sacado el agua. Y le dijo:
«Todo el mundo sirve al principio el vino mejor,
y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad;
pero tú has dejado el mejor vino para el final.»
Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea.
Así manifestó su gloria
y sus discípulos creyeron en él.

**Intercesión**

Por nuestra *Campaña de Ministerios Católicos*, para que, ante el testimonio de cómo Cristo satisfizo las necesidades específicas de otros, nos inspiremos para satisfacer las necesidades de nuestra comunidad parroquial.

**Texto para el anuncio del boletín**

Si hubiese que identificar las tareas prioritarias del Hijo de Dios, Salvador de la Humanidad, durante su misión aquí en la Tierra, probablemente salvar una boda convirtiendo agua en vino no estaría en un lugar distinguido de la lista. Entonces, ¿qué hace Jesús en el salmo de hoy?

Entre otras cosas, demuestra que el amor responde a necesidades terrenales y cotidianas. No solo persigue los gestos o demostraciones grandiosos, sino también oportunidades concretas. Cuando el amor es verdadero, no se enfoca en el engrandecimiento de uno mismo, sino en hacer el bien al prójimo de verdad, como Cristo hizo de forma aparentemente mundana al brindar alivio a los invitados de una boda.

Tenemos un llamado a amar como Jesús: respondiendo a las necesidades concretas de nuestra comunidad. Contribuir a nuestra *Campaña de Ministerios Católicos* puede no parecer glamoroso o grandioso, pero al hacerlo ayudan a satisfacer las necesidades cotidianas de nuestra parroquia. ¡Pidan a Jesús que les muestre cómo amar de esta forma y vean qué les responde!

**Texto para el anuncio desde el púlpito**

Jesús nos muestra que el amor significa responder a las necesidades concretas de nuestra comunidad parroquial. Una de esas necesidades es la realización de nuestra *Campaña de Ministerios Católicos*. Pregunten a Jesús cómo quiere que respondan con amor a esta necesidad y hagan su contribución hoy mismo.

**Publicación/contenido para redes sociales**

Foto: Donemos a los pobres, los ancianos y las personas que lo necesitan

Leyenda: Amor significa ayudar a otros

Texto: El amor verdadero responde a las necesidades terrenales y cotidianas de nuestra comunidad. Pueden mostrar su amor por su comunidad parroquial apoyando nuestra *Campaña de Ministerios Católicos*.